

# CARTA DEL EDITOR

## QUIÉN DA MÁS

*A* pesar del despegue de la inflación en nuestro país, con tasas del 4,2%, que nos sitúan a la cabeza en Europa, y de la caída de la competitividad en las exportaciones, lo cierto es que hay abundante dinero en el mercado que ha permitido alcanzar beneficios históricos a los bancos y cajas de ahorro nacionales.

*Similar camino han seguido las principales economías mundiales, que han cerrado ejercicio con beneficios récords de los últimos veinte años para el mercado del arte, tanto en volumen de ventas como en beneficios.*

*Así, las principales casas de subastas internacionales superaron los 3.200 millones de euros frente a los 3.000 de 2004. También se ha batido el récord jamás pagado por una obra de arte, (cómo no, de Picasso) y ha quedado claro que las cimas están para escalarlas. El precio ya no es un problema si la pieza desata los deseos del rico comprador. La locura ha alcanzado carta de naturaleza. Y a esta situación han colaborado decisivamente los nuevos compradores procedentes de países como China, India y Rusia, donde se amasan fortunas incalculables en muy breve plazo. Nadie pregunta su procedencia.*

*También participan con singular empeño en esta orgía del dispendio los gestores internacionales de fondos de alto riesgo, que han visto en el mercado del arte un activo alternativo a los más sofisticados productos financieros, bancarios y a la especulación feroz del ladrillo.*

*Se da incluso la paradoja de que los artistas consagrados o reconocidos no colman las ansias compradoras de los nuevos inversores, que propician la creación de nuevos valores –sin calidad contrastada– sólo para ampliar el campo de acción especulativa. Así, en el circuito internacional se detectan cada vez más operaciones de compra y venta rápidas que no se justifican con la tradicional falta de liquidez del sector, ni con el reconocimiento del artista.*



**El precio ya no es un problema si la pieza desata los deseos del comprador**

*España tampoco es ajena a esta fiebre compradora que, como demuestra la historia, remitirá al primer toque de atención de las economías. De ahí que sería oportuno y saludable no practicar la política de coge el dinero y corre, porque aquí, como también nos enseña el pasado reciente, las épocas de vacas flacas suelen prolongarse mucho más que las de las gordas, y si ahora atravesamos un momento dulce, sepamos administrarlo con cordura y buen tino. Si no el mercado pasará de nuevo factura.*

S

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net